

MBURUVICHA, MBURUVICHA KUÑA: SITUACIÓN EMERGENTE DE LAS MUJERES EN EL ÁMBITO DE LA ORGANIZACIÓN GUARANÍ

Chacay Guayupari Milton

yeraechacay@gmail.com

A
E

RESUMEN

La participación activa y protagónica de las mujeres en el ámbito de la organización guaraní comienza en la década de los ochenta. La Asamblea del Pueblo Guaraní se crea el 7 de febrero de 1987, entonces podemos decir que; este surgimiento de las hermanas guaraní en el plano de la representación se dio en el momento en la que la Nación Guaraní comenzó su proceso constitutivo organizativo.

En este artículo pretendemos una aproximación general, haciendo un repaso del ser *Mburuvicha* en épocas pasadas y en la actualidad, sea en la comunidad, zona o en el nivel nacional, para luego abordar el recorrido de la participación de las kuña reta en la vida organizativa guaraní. No es una interpretación de la mujer, si un tributo a la “fuerza duradera” de las hermanas guaraní.

PALABRAS CLAVE: MBURUVICHA, MBURUVICHA KUÑA, KEREIMBA, ORGANIZACIÓN, ASAMBLEA, PUEBLO GUARANÍ, NACIÓN GUARANÍ, ETIMOLOGÍA.

ABSTRACT

The active and leading role women in the Guaraní organization began in the 1980s. The Guaraní People's Assembly was created on February 7th, 1987, so we can say that; this Guaraní women's emergence occurred at the moment where the Guaraní Nation began its organizational constitutive process.

In this article we intend a general approximation, reviewing to be Mburuvicha in past times and today, whether in the community, area or at the national level, to then do the journey "Kuña Reta" participation in Guaraní organizational life. Guaraní. It is not an interpretation of women, but it is a tribute the "lasting strength" of the Guaraní women.

KEYWORDS: MBURUVICHA, MBURUVICHA KUÑA, KEREIMBA, ORGANIZATION, ASSEMBLY, PEOPLE GUARANÍ, NATION GUARANÍ, ETYMOLOGY.

1. INTRODUCCIÓN

“Irene, ñanderuko nembou cherekove ndepope oikove vaerä”

Cuando Erland Nordenskiöld recorrió la región del Chaco, allá por 1908 a 1909 le llamó la atención que los Chané del río Itiyuru, tuvieran una Mburuvicha Kuña. Esta jefa local se llamaba *Vuáyrui*, al ser una persona de avanzada edad, su sobrino *Vocapoy* era quien regentaba el poder. A la pregunta del etnógrafo, de las razones por la que una mujer se había hecho jefe, *Vocapoy* le contestó; que su padre le había enseñado a hablar (2010: 212). Los Guaraní al igual que los Chané valoran por sobre otras cosas tener el “don de la palabra”, la cualidad de la oratoria, el saber decir o expresar la palabra era un requisito fundamental, que exigía el grupo para que una persona sea *Mburuvicha*.

Si realizamos un recorrido rápido de los escritos etnográficos, históricos sobre el pueblo guaraní podemos constatar que no es frecuente la existencia de una *Mburuvicha kuña*. El caso más conocido en la historia es el de *Iguandusai*, *Mburuvicha* de Ivo, hija de *Cumbaricha* de Cuevo. Esta *Mburuvicha* liderizó una de las resistencias más dura de la historia guaraní, llevadas a cabo en 1849, buscando vengar la muerte del *Mburuvicha* de Cuevo llamado *Acaresi*, asesinado por un militar del ejército republicano. La rebelión terminó siendo resuelta por Francisco Ibáñez Prefecto de Santa Cruz y Marceliano Montero gobernador de Cordillera (Combès 2014: 29).

Desde esa época hasta los años ochenta, poco o nada se sabe sobre alguna otra historia en las que una *kuña* haya tomado la responsabilidad de conducir a su pueblo, hablar en nombre del grupo

o de la comunidad. Es tan solo unas tres décadas atrás, que comienza un interesante proceso, en las que las mujeres comienzan también a escribir su historia, en una sociedad guaraní que se dispone a cambiar pero que todavía se resiste a incluir plenamente a las *kuña reta* en la vida política, organizativa de la nación guaraní.

2. DISCUSIÓN

2.1 Etimología de la palabra *Mburuvicha*

El significado de este término, podemos encontrarlo en el Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní, de Ortiz-Caurey (2011). La palabra *Mburuvicha* la traducen como dirigente, jefe. Según estos autores, la palabra es onomatopéyica; *Mburu* haría referencia al sonido del caminar de las tropas y *vicha* sería una derivación de *Tuvicha* y se referiría a quien está a cargo del grupo o a quien lideriza la tropa.

Esta definición tendría total razón sí; al *Mburuvicha* solo se le exigiera el “ser” guerrero, cuando sabemos que estos, también deben tener otras cualidades como la oratoria, el dominio del *Ñee*. No se concibe un líder guaraní a quien le sea esquivada la palabra, porque para el guaraní “la palabra lo es todo y todo lo es para él”.

El diccionario *Ñaneñee Riru* publicado por Hable Guaraní, no da mayores luces sobre la etimología de la palabra y al igual que el Diccionario Etnográfico, *Mburuvicha* lo define como cacique, jefe, capitán. Hace una acotación, *Mburuvicha* sería la persona en autoridad.

En literaturas un poco más antiguas, encontramos algunas referencias respecto a la raíz de la palabra, por ejemplo; en



las primeras páginas de Ayvu rapytá de Leo Cádogan, *ñembo mburu*, significa inspirarse de fervor religioso (1958:13). En la investigación de Hélène Clastres encontramos que *mburu* es una palabra que se utiliza en composición y que da la idea de esfuerzo durable. El *Mburu*, connota persistencia obstinada, esfuerzo duradero. Una de las tres cualidades para llegar a la plenitud, que posibilita llegar al *Ivi Maraei* sin pasar por la muerte; *Mburu* - perseverancia, *Piaguasu* - corazón grande, *Mbaraete* - Fuerza espiritual (1993:115).

Nosotros ensayaremos la siguiente definición; *Mburu* que connota el esfuerzo permanente constante y *Vicha* que deriva de *Tuvicha*. Bernardino de Nino, en su libro titulado: Etnografía Chiriguana (1912), se refiere a los caciques como; *Tuvicha* y argumenta que los propios guaraní se refiere a sus líderes de esta manera, porque según ellos, su autoridad proviene directamente del padre-*Ñanderu*.

Si desagregamos la palabra *Tuvicha*, podríamos terminar dándole la razón a Bernardino de Nino. El radical del sustantivo *TU* = en este caso en tercera persona su padre, *VI* = sufijo que significa también y *CHA* = sufijo que indica igual/ parecido/idéntico. Esto daría la idea que el *mburuvicha*, es aquel que tiene una extraordinaria disciplina, perseverancia y es el reflejo del padre. Esta definición cobra sentido toda vez que, en el pasado, los guaraní realizaron grandes movilizaciones religiosas en búsqueda del *Ivi Maraei*- la Tierra sin Mal. El *Mburuvicha* ha tenido que tener un rol fundamental para responder a las necesidades que conlleva estas movilizaciones, pero sobre todo para responder a las tareas y el rol que el grupo le exige.

Esta definición es provisional, estamos de acuerdo sobre la importancia de seguir indagando respecto a la palabra *Mburuvicha* y hacerlo desde su etimología nos permitirá conocer la raíz, pero sobre todo la connotación primaria que se le atribuyó. Dejaremos ahí el análisis etimológico de la palabra y nos concentraremos en describir, quienes eran y son actualmente los *Mburuvicha* y cuál es su rol, para ello vamos a recurrir a fuentes bibliográficas de varios autores que han estado investigando o han trabajado con el pueblo guaraní.

2.2 *Mburuvicha* guerrero y también diplomático

Tierry Saignes (1990), como también Francisco Pifarré (1989), coinciden en decir que antiguamente los *Mburuvicha*, solo activaban su condición en situaciones de guerra o de grandes emergencias, pero en momentos de paz su presencia y su condición prácticamente pasaba desapercibida. Entonces, un mandato primordial de un *Mburuvicha* en épocas pasadas (hablamos de la colonia y principios de la República) era hacer de estrategia de guerra, era un soldado para la guerra, el codepositario junto con los *Kereimba*, de la seguridad del grupo. En consecuencia, podemos encontrar en la historia solo *Mburuvicha* varones como ser: Kuimbae, Guirakota, Chituri, Mandeporay, Yaveao, Aruma, y otros, porque la guerra estaba reservada solo para los varones, estos eran entrenados desde muy niños. Los *kereimba* se constituyeron en la élite guerrera por excelencia. Sobre esta institución del *kereimba* (institución del guerrero), descansaba el destino del grupo, en una sociedad que valoraba la guerra como mecanismo que permitía

disolver la más mínima posibilidad de construcción del poder absoluto de un grupo sobre otro, de una familia sobre otra y el resguardo del ser *Iyambae*.

En época más contemporánea, Albó decía respecto a los *Mburuvicha*:

El Capitán grande, más que cualquier autoridad local, tiene que moverse bien entre estos dos mundos: el mundo guaraní y el mundo de los *karai*, que incluye el sistema estatal. En la medida en que sepa mantener su equilibrio entre los dos mundos, usando su prestigio y conocimientos en beneficio de “su pueblo”, seguirá siendo aceptado por sus comunarios (1990:165).

El *Mburuvicha* es la voz amplificada del grupo, la comunidad le asigna ese rol fundamental, es quien exterioriza los sentimientos del conjunto, para ello debe valerse de la “diplomacia”, o el “pactar sin venderse al *karai*” como dice Pifarré (2015). Sin embargo, en ocasiones esa ponderada habilidad para moverse entre el mundo guaraní y el mundo *karai*, puede verse afectada, jugando en contra del mismo *Mburuvicha*. Los registros históricos, están llenos de situaciones en las que la posición de algunos *Mburuvicha* no se mostró claramente frente al grupo, por el contrario, la ambigüedad terminó costándole más de una derrota, la denominación de traidor o en caso extremo la muerte.

La antropóloga Isabelle Combès, publicó en el año 2005 un interesante artículo titulado *Nominales pero atrevidos: Capitanes chiriguano aliados en el Chaco boliviano (siglo XIX)*. La investigadora nos dice que a finales del siglo XIX y principio del siglo XX, muchos testimonios dan cuenta de varios *Mburuvicha* de

comunidades guaraní, que habían sido nombrados por autoridades *karai* y también, que a estos se los consideraba prácticamente sirvientes de los blancos, que había generado muchos problemas con los otros *Mburuvicha* legítimamente elegidos.

Erland Nordenskiöld escribió: “Cada vez con mayor frecuencia son las autoridades blancas las que nombran a los jefes. Por lo tanto, en una misma región se puede encontrar a un jefe que es apoyado por los blancos y otro que es legítimo” (2002:213). Combès, dice que si bien en los archivos prefecturales del departamento de Santa Cruz del siglo XIX, se pueden encontrar a los *Mburuvicha* considerados “aliados”, con frecuencia pagados por autoridades de gobierno, también se puede encontrar a *Mburuvicha*, que eran considerados “atrevidos” o traidores que encabezaban las sublevaciones.

Pero el hallazgo de Combès, tiene que ver con el hecho que los denominado “atrevidos” o “aliados”, eran las mismas personas, como también los considerados legítimos y nombrados por los *karai* y de ahí parte sus preguntas, ¿hasta qué punto los capitanes chiriguano legitimados por las prefecturas son realmente títeres de los *karai*? o ¿Quién mueve los hilos, quién utiliza a quién? ¿Qué clase de problemas agitan a las comunidades chiriguano y enfrentan a los hombres de poder? Las conclusiones a las que llega son: los considerados capitanes a “dedo”, en verdad son capitanes legítimos en sus cargos, el nombramiento no hace más que ratificar su condición de *Mburuvicha* que la comunidad le asignó. Sin embargo, dice este nombramiento se convirtió en un arma de doble filo, porque fueron instrumentos que permitieron abusos por parte de los *Mburuvicha* hacia los demás

miembros de la comunidad, por ejemplo, en la concesión de trabajadores para la apertura de caminos, quién terminaba percibiendo mayor cantidad de dinero eran los *Mburuvicha*, en ocasiones, enviaban a trabajar a las zafras y el Capitán ganaba un porcentaje convirtiéndose en contratista. El nombramiento por las autoridades estatales, de pronto, se convirtió en un requisito para invocar legitimidad hacia adentro y fuera de la comunidad.

2.3 El Rol *Mburuvicha* en la actualidad

Las obligaciones del *Mburuvicha* son variadas, sin embargo, se puede encontrar algunas que son básicas. El rol del *Mburuvicha*, es representar al colectivo ante las organizaciones estatales e instituciones privadas, por lo tanto, se considera como la cabeza política visible al interior y exterior de la comunidad o zona. Es quién viabiliza, ejecuta las resoluciones de la Asamblea y facilita las demandas comunales antes las instancias correspondientes.

El *Mburuvicha*, es también el principal facilitador para resolver asuntos relacionados con la Producción-Economía, Educación, Salud, Recursos Naturales, Tierra-Territorio, procesos de Autonomía Indígena y otros temas que van surgiendo en los años. Durante el proceso de organización de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), las Capitanías adoptaron los programas de Producción, Infraestructura, Educación, Tierra Territorio (PISET) en la estructura zonal y comunal. Los *Mburuvicha* de los Programas PISET, se convirtieron en el apoyo del *Mburuvicha* principal. En los años siguientes, sobre todo, cuando desde el Estado se implementa las

reformas estructurales, en muchas zonas y comunidades terminaron adoptando una nueva estructura organizativa más acorde con la Participación Popular, o en otras, ensayando una combinación fatal, que terminó haciendo más daño que beneficios.

El *Mburuvicha* también debe resolver los conflictos interfamiliares en la comunidad, aquello que puede desequilibrar la convivencia entre las familias. El tema territorial, es para el *Mburuvicha* un asunto primordial. Al respecto, el testimonio de Silverio Yambatui de la comunidad Itaimbeguasú de la Capitanía Kaaguasu, no ha perdido vigencia, a pesar de los años en la que se registra la conversación con los investigadores del CEADES.

“Ver todo lo que está dentro de la comunidad tiene que ver sobre los mojones, cercado de la comunidad tiene que hacerlo hacer a la gente, limpieza de la cancha, toda el área de salud, si es que hay que hacer reunión tiene que llamar, si el colindante no avanza hacia la comunidad si está haciendo un corte de palo, todo eso todo lo que es de la comunidad, si los comerciantes están vendiendo bien, no están engañando” (CEADES 2003: 72).

En la actualidad, las funciones del *Mburuvicha* no han tenido grandes cambios. Los *Mburuvicha*, al interior de la comunidad son los organizadores de las actividades, facilitador en la resolución de conflictos interfamiliar recurriendo a los procedimientos tradicionales de resolución de conflictos y respetando los ámbitos. En el frente externo las funciones del *Mburuvicha*, es establecer relaciones con las entidades estatales, instituciones

privadas que incluyen a empresas petroleras. El rol de interlocutor que el grupo le exige a un *Mburuvicha*, en la actualidad tiene plena vigencia.

2.4 Situación emergente de las *Mburuvicha kuña*

Desde la época que el etnógrafo sueco visitó la región del Chaco y que rescatamos en el inicio del artículo, hasta los años en los que Xavier Albó realizó su investigación, no se tienen registros de que los Guaraní hayan tenido una *Mburuvicha kuña*, por el contrario, el investigador español afirma lo siguiente:

“La autoridad comunal chiriguana actual es prácticamente siempre varón. Ello está en consonancia con el rasgo de valentía, *hatangatu*, del que ha partido toda nuestra caracterización. Incluso las esposas de las autoridades desempeñan un papel muy secundario en el ejercicio de autoridad” (1990: 110).

Ser *Mburuvicha* en la comunidad, en la zona o a nivel nacional, seguía siendo reservado principalmente para los varones. Al igual que otras experiencias en otros pueblos indígenas, a la mujer guaraní se la ha mantenido al margen de estos espacios de representación colectiva.

Según la investigación realizada por Marcia Mandepora (1998), antes de la creación de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), las mujeres ya venían participando en la organización comunal ya sea de manera individual o grupal. Desde comienzo de 1980 por ejemplo se conformaron los clubes de madre, que en principio fueron organizados por CARITAS y algunas parroquias.

Estas organizaciones de mujeres, tenían por objetivo mejorar las condiciones de vida de las familias, por lo tanto, administraban algunos proyectos económicos - productivos, pero que no tuvo el impulso que se esperaba. Según Mandepora, dos son las razones del fracaso de estas iniciativas, la primera tiene que ver con la formación o capacitación para administrar un emprendimiento de esta naturaleza y segundo “la incompreensión de los maridos de ver que las mujeres trabajaban como hombres” (1998: 104–106). Lo cierto es que, a partir de este proceso, la mujer guaraní comienza a pensar y construir un proceso orgánico que les ha permitido ser interlocutoras, trascendiendo de un ámbito productivo-económico como fueron los primeros clubes de madre, hasta constituirse en reivindicadoras de los derechos de las mujeres guaraní.

A mediados de la década de 1990, la Institución denominada Programa de Apoyo a la Mujer Guaraní (PAMG), desarrolla un proceso de formación con las mujeres en las comunidades. La entonces directora de esa Institución Cecilia Bulens, y que, Marcia Mandepora recoge en una entrevista de 1997, decía: “Por eso, todos los grupos piden capacitación, no solo a nivel productivo sino también a nivel organizativo” (106). Apoyadas por una Organización no Gubernamental, las mujeres desarrollan espacios importantísimos de discusión sobre la situación en la que viven, intercambiando ideas, experiencias y proyecciones, para participar activamente en la consolidación de la organización guaraní en los diferentes niveles y ámbitos.

Esto confirma el interés de las mujeres por los asuntos que involucran a la organización, pero también la posibilidad

de revertir el rol de las mujeres que hasta entonces estaban marginadas hacia las tareas domésticas. Es en esta década que, se va notando la situación emergente de las mujeres en los diferentes niveles, paulatinamente se van incorporando a la directiva de la organización, aunque las responsabilidades que se les otorgaban eran secundarias como ser: secretaria de actas, tesorera, responsable de género. En otras comunidades, las mujeres formalmente no ocupaban ninguna responsabilidad en la organización, pero sí estaban involucradas y participando en las asambleas.

En el 2003 en la investigación realizada por el CEADES, Jorge Cuellar, hablaba sobre las razones por la que no se elegían a las mujeres, para los cargos más importantes. La ausencia prolongada de la mujer fuera del hogar provocaría inconvenientes en las relaciones de pareja y en la atención de los hijos.

“Bueno, por el motivo de su hogar no, su hijo, su quehacer en la casa, no tienen libertad para salir a gestionar algunos trabajos, un proyecto y por eso no lo eligen” (2003: 53).

Crisanto Cuellar de la misma forma expresaba (...) es que no quieren las mujeres también, entonces por eso nosotros decíamos que tiene que haber una mujer por lo menos, tienen miedo, están organizadas, a veces ellas dicen:

“sí podemos, pero cuando salimos a las reuniones zonales, nuestros maridos se ponen celosos, ese es el problema, no es que tengamos miedo a ser *Mburuvicha*”, (CEADES 2003: 54).

La incorporación de las mujeres en la representación comunal, zonal y nacional de la Asamblea del Pueblo Guaraní en sus inicios fue resistida durante mucho tiempo por los varones. Se les acusó de intentar formar una organización paralela. Aun hoy, después de treinta y cuatro años desde que se fundara formalmente la Asamblea del Pueblo Guaraní, se puede contar con facilidad a las mujeres que han asumido los cargos más importantes en el nivel Nacional, por ejemplo las *Mburuvicha*: Pascuala Salazar, Ruth Yarigua, Nelly Romero, Petrona Bruno, Deisy Melgar, Edith Cuarto, Edith Ruiz, Eda Zambaquiri, Nicolasa Callejas, Ena Taborga, Alejandrina Avenante, Delina Cumandiri y otras mujeres que merecido tienen el reconocimiento, por ser quienes han tenido que lidiar con la resistencia de sus compañeros de camino y demostrar que su presencia es fundamental para sostener los cambios que la Nación Guaraní requiere para construir una sociedad inclusiva, pero sobre todo renovada para afrontar los cambios estructurales.

3. CONCLUSIONES

Aproximarnos a un tema como es la participación de la mujer en los asuntos de la organización indígena guaraní, nos ha obligado hacer una revisión bibliográfica rápida, pero también ha ayudado en gran manera el hecho de ser miembro del pueblo indígena y por supuesto la experiencia de trabajo realizado durante muchos años acompañando a los y las *Mburuvicha*.

Respecto al tema que hemos desarrollado en esta ocasión diremos a manera de conclusión lo siguiente:

- La imposibilidad de que una mujer haya asumido alguna vez ser *Mburuvicha* en los tiempos de la Colonia y la

República, parece estar relacionado con el hecho que el *Mburuvichazgo* estaba ligado a la guerra, a la institución guerrera del *kereimba*. La sociedad guaraní reserva para el varón la guerra, quienes eran entrenados desde niños en condiciones y situaciones duras donde debía demostrar su valentía. Visto desde esta perspectiva, la mujer no podría cumplir por decirlo así un “requisito” indispensable, por lo tanto, estaba “vetada” a ser *Mburuvicha*, y no nos referimos a la imposibilidad física, sino al impedimento estructurado en la misma sociedad, la mujer estaba condicionada a desarrollarse en otros ámbitos como, por ejemplo: el *Nande reko*, el *Ñee*, el *Ñemboe*.

- En época más reciente, en las décadas de los ochenta a noventa, la mujer guaraní ha comenzado a gestar su participación en los ámbitos de la organización, partiendo de esos primeros espacios generado por la “necesidad”, como fueron los clubes de madre y sus proyectos productivos. En verdad, esos proyectos económicos-productivos no pudieron impulsarse como seguramente lo desearon sus promotores, pero sirvió para que la mujer guaraní pudiera recrear ese espacio y reorientar a un objetivo político que tenía que ver con sus derechos, aunque quizás mediados por las instituciones de apoyo u ONG’s activas en esos momentos; al parecer serían quienes han facilitado para que a las mujeres la palabra-la *Ñee*, no le sea nunca más esquivada, sin embargo, consideramos que fueron ellas mismas quienes paulatinamente se han ido acompañando, aconsejando, enseñándose a hablar adquiriendo el “don de la palabra” y estructurando

desde sus experiencias, desde su condición, un discurso, que les ha permitido ocupar un lugar importante en la historia de la organización comunal, zonal y la organización nacional de la APG.

- El rol del/la *Mburuvicha*, sigue siendo, el transitar entre “dos mundos”, como lo fue desde las épocas coloniales y de la república. En la actualidad, frente a los grandes cambios acontecidos y ante una sociedad más globalizada, las organizaciones indígenas, principalmente las de Tierras Bajas, necesitan volver a encontrar su propia voz, reencontrarse con la palabra inspiradora que han olvidado, posicionarse en la resistencia, porque largo ha sido el camino de nuestros pueblos y muchos también han sido los desvíos. En el caso específico de la Nación Guaraní, urge diseñar una organización renovada, pero con base ancestral, que los/las *Mburuvicha* sean quienes persisten, quienes tengan la fuerza duradera para transitar al *Ivi Maraei*. Volver al origen, a la raíz de la palabra *Mburuvicha* para que los actos y el ser, sean idénticos a los de *Nande Ru*, invocando el significado primigenio del ser *Mburuvicha*.

*Yasoropai
Ikuimbae iyambae
“Incorruptible, sin dueño”*

Glosario

Jatagātu: Valiente

Karai: Persona que no es guaraní, de otras culturas, hombre blanco

Kereimba: Guerrero

Kuña, kuña reta: Mujer, mujeres

Ñande reko: Nuestra forma de ser, nuestra cultura

Ñane ñee: Nuestro idioma, nuestra palabra, nuestro pensamiento

Ñee: Idioma, palabra, pensamiento, idea

Mburuvicha: Véase el presente ensayo.

4. BIBLIOGRAFÍA

Albó, X. (1990). Los Guaraní - Chiriguano 3. La Comunidad Hoy. La Paz: CIPCA.

Cadogan, L. (1959). Ayyu Rapyta. Texto míticos de los Mbyá-Guaraní del Guaira. Sao Paulo: Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras.

CEADES. (2003). Cultura Democrática en Municipios Indígenas: Urubichá y Gutiérrez. Santa Cruz: Ceades.

Chacay Guayupari, M. (2016). Desde la experiencia de la Participación Popular hacia la Autonomía Indígena: El caso de la Capitanía Guaraní Kaaguasu. Cochabamba: UMSS. (Tesis de Licenciatura en Sociología).

Clastres, H. (1993). La Tierra sin mal. El profetismo tupi-guaraní. Buenos Aires: Ediciones del Sol. (Tr. Viviana Ackerman).

Combés, I. (2005). Nominales pero atrevidos: Capitanes chiriguano aliados en el Chaco boliviano (Siglo XIX). Indiana 22, 129-145.

de Nino, B. (1912). Etnografía Chiriguana. La Paz: O.F.M.

Mandepora, M. (1998). Ñemboati Guasu Guaraní: Una aproximación a las nuevas formas de relación en la Asamblea del Pueblo Guaraní. Cochabamba: UMSS. (Tesis de Licenciatura en Sociología).

Melià, B. (1991). El Guaraní: Experiencia Religiosa. Asunción: CEADUC-CEPAG.

Nordenskiöld, E. (2002 [1912]). La vida de los indios. El gran Chaco. La Paz: APCOB. Plural.

Ortiz García, E., y Caurey, E. (2011). Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia. La Paz: Plural.

Pifarré, F. (2015). Los Guaraní - Chiriguano 2. Historia de un Pueblo. La Paz: Fundación Xavier Albó, CIPCA.

Romero, J. (1996). Ñaneñee Riru. Diccionario Guaraní - Castellano. Charagua: HABLE Guaraní.